



DIARIO de mi

HUERTA

INTA Ediciones

Colección
INFANTO-JUVENIL

DIARIO de mi

HUERTA



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina

INTA Ediciones
INTA CHICOS
Año 2022

635 *Diario de mi huerta / Ana Laura Pietrantuono... [et al.]; ilustraciones de*
D54 *Marcela Larroza. – Buenos Aires : Ediciones INTA, Unidad Editorial*
 INTA Chicos, 2022.
 34 p. : il. (PDF)

Otros autores: Paula Ocariz, Saúl Deluchi y Paula Lagorio.

ISBN 978-987-679-338-4 (digital)

i. Pietrantuono, Ana Laura. ii. Larroza, Marcela. iii. Ocariz, Paula. iv. Deluchi, Saúl.
v. Lagorio, Paula

Huertos familiares – Agricultura familiar – Alimentación humana – Agroecología –
Región Patagónica

DD-INTA

Este documento es resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto, queda sujeto al cumplimiento de la Ley N° 26.899.

Diseño: *José Luis Castelo*

Corrección: *Celia Ríos*

Coordinación Editorial

Silvia Ceva, INTA Chicos

Ana Sonsino, INTA Chicos

Agradecimientos:

Carolina Soliani, Paula Bombara, Priscila Edwards, Juan Pablo Mikuc y Camila Mantinan

Este libro cuenta con licencia





Autores/as

Ana Laura Pietrantuono
IFAB-INTA CONICET

Paula Ocariz
INTA - AER. Bariloche

Saúl Deluchi
INTA - AER. Bariloche

Paula Lagorio
IFAB-INTA CONICET

Ilustraciones

Marcela Larroza
INTA - EEA Bariloche







Lilén y su familia viven en la Patagonia. Ella tiene 11 años, le encanta la naturaleza y disfrutar del aire libre. Vive con su abuela María y su hermano Facu, que siempre tiene nuevas ideas y ganas de aventuras.





24 de julio

Querido diario: Hoy estoy muy contenta porque a Facu se le ocurrió la idea de hacer una huerta en casa. ¡Va a estar buenísimo tener nuestras propias verduras!

Pero ¿por dónde empezar?

Lilén se puso a investigar de inmediato. Habló con los vecinos, con la gente de la feria, buscó en internet e incluso fue con la abuela al INTA. En esta institución trabajan con los huerteros brindándoles ayuda y asesoramiento. Allí les dieron un calendario de siembra y un manual con consejos para armar la huerta y un invernadero.

5 de agosto

Hoy estuvimos viendo con Facu qué podemos sembrar de acuerdo al calendario que nos dieron en INTA.

Nos explicaron que todavía no es el momento del año para empezar, pero podemos preparar la tierra y juntar todo lo necesario para armar la huerta.

La abu nos ayudó a hacer una lista de todo lo que necesitamos:

- Un cerco para proteger la huerta de la entrada de animales.
- Un terreno que tenga mucho sol y esté cerca de la manguera.
- Semillas, pala, rastrillo y regadera.



Lilén y Facu pusieron manos a la obra. Y comenzaron por realizar un compost, para tener tierra fértil y que las plantas crezcan fuertes. Para eso utilizaron los restos de frutas y verduras, yerba y hojas secas que la abuela había estado separando. También le agregaron tierra y hasta el guano de las gallinas.





RÚCULA

REMOLACHA

LECHUGA

Durante algunos días Lilén, y Facu estuvieron observando el terreno para decidir cuál era el mejor lugar para armar la huerta. Tenía que ser el lugar perfecto.

29 de agosto

¡Hoy finalmente nos pusimos de acuerdo y elegimos un buen lugar para la huerta! También elegimos las semillas que van a ir en cada lugar. Al principio no sabíamos si había que ponerlas de alguna forma en especial, entonces Facu se acordó de que uno de nuestros vecinos nos dijo que para sembrar hay que tener en cuenta que las plantas sean diferentes y de distinta forma y tamaño.



La abuela María les explicó que, como todavía hacía frío, podían ir preparando las plantitas en almácigos dentro de la casa que está más calentito y las plantas van a crecer mejor. Solamente necesitaban buscar algunas macetas, cajones y vasitos de yogur. En primavera, cuando hará más calor, las podrán transplantar.



En el INTA les explicaron que algunas plantas crecen rápido y otras más lento. Cada una tiene sus necesidades y conocerlas ayuda a elegir el mejor lugar para sembrarlas. Las plantas son diferentes en cuanto a la cantidad de sol y agua que necesitan.

La rúcula es una de las primeras plantas que Lilén y su familia van a poder cosechar, mientras que para las habas van a tener que esperar un poco más.



5 de septiembre

Hoy, con la ayuda de la abuela, empezamos a armar un invernadero. Cuando esté listo vamos a poner los plantines adentro, sobre todo los que necesitan una mayor temperatura y humedad. Todos los días vamos aprendiendo un poquito más para tener una mejor cosecha.



Con el transcurso de los días, la primavera y sus flores fueron llegando. Facu y Lilén estaban muy ansiosos. Tenían mucho trabajo por delante.



Había que agregar el
compost, dar vuelta la tierra
y sacar los yuyos para poder
finalmente poner las semillas
y los plantines.





30 de septiembre

Ya tenemos oficialmente nuestra huerta. La abuela nos dijo que era importante hacer un dibujo de los canteros así no nos olvidamos qué sembramos en cada lugar y el año que viene ponemos cosas diferentes, eso es muy importante para mantener una buena tierra.



Con la aparición de las flores también fueron apareciendo los insectos. Las abejas, las mariposas e incluso algunas moscas aprovecharon para alimentarse del dulce néctar de las flores mientras las iban polinizando.





La huerta iba tomando
forma, pronto todas
las plantitas iban a ir
emergiendo de la tierra.



De a poquito empezaron a aparecer las primeras hojas de los rabanitos, la rúcula y las zanahorias.





Además de los insectos polinizadores, también observaron que había unas pequeñas orugas y algunos pulgones que se estaban comiendo las hojas de lechuga. Fue en ese momento que recordaron que en el INTA les habían explicado que teniendo flores y plantas aromáticas en la huerta se generaba un ambiente con distintos colores y olores. Eso sirve para alejar a los insectos perjudiciales. También les contaron que las vaquitas de San Antonio son nuestras aliadas ya que sirven para controlar a los pulgones de una forma natural.



En pleno verano, Lilén y su familia pudieron cosechar una gran cantidad de verduras de la huerta y del invernadero. Tomates, zanahorias, rúcula, zapallitos, lechuga, arvejas, hasta frutillas. Algunas las consumieron frescas y otras las pusieron en conserva, pero siempre antes las lavaron con abundante agua potable.

También guardaron las semillas de las plantas que dieron las mejores verduras para utilizarlas en la siguiente temporada.





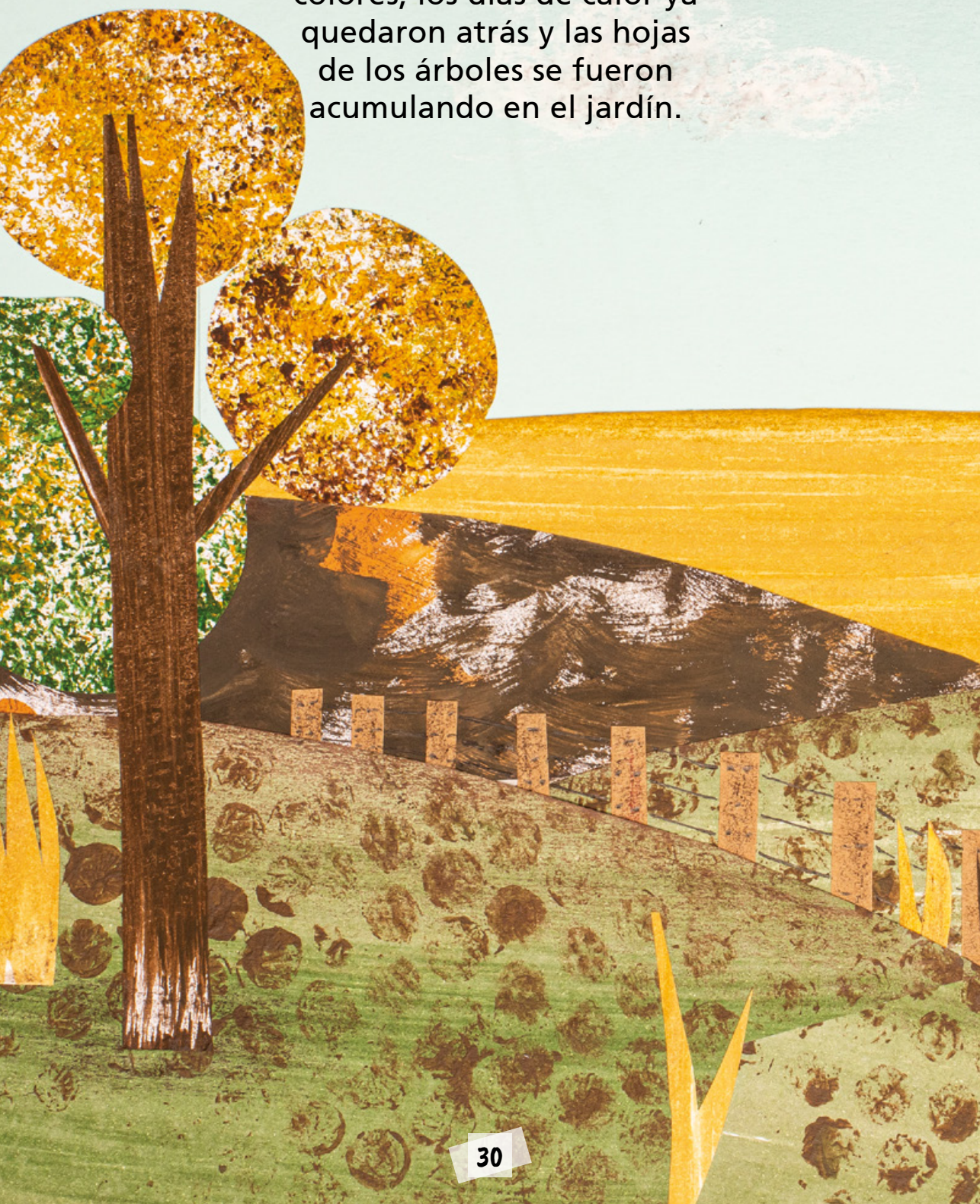
El verano se fue acortando y dejó paso al otoño. Todavía quedaban algunas verduras en la huerta y en el invernadero que se podían cosechar.



Las plantas de papas ya estaban amarillas e indicaban que era un buen momento para sacarlas de la tierra.



El paisaje fue cambiando sus colores, los días de calor ya quedaron atrás y las hojas de los árboles se fueron acumulando en el jardín.



Los chicos fueron agregando esas hojas al compost para lograr un buen abono orgánico y usarlo en la próxima temporada.





20 de abril

Hoy, mientras que la Abu preparaba un montón de conservas y dulces, aprovechamos que el día estaba lindo y trabajamos mucho.

Juntamos las hojas de los árboles, pusimos a secar más semillas (así las guardamos para plantar en la primavera) y cubrimos la huerta y el compost con un nylon, ramas y algunas maderas así no se daña por el frío.





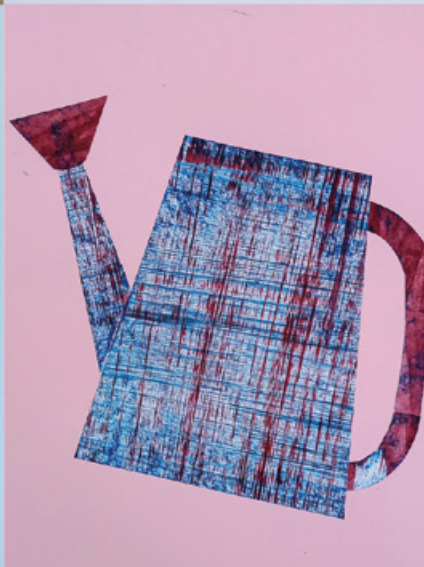
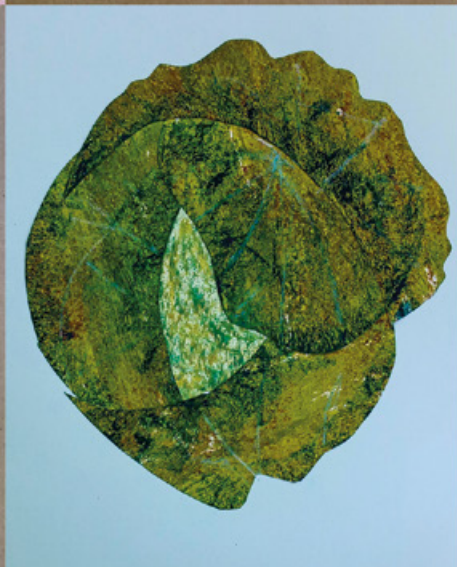
Y nuevamente llegó el invierno, pero esta vez para Lilén, Facu y su abuela cada almuerzo, cena o merienda tenía un gustito diferente. Ahora sobre la mesa hay un montón de verduras y productos elaborados con la ayuda de cada uno de los integrantes de la familia.





Si te quedaste
con ganas de más...







intralicios

ISBN 978-987-679-338-4



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina